

CHARLAS a fondo



Damián Antúnez Harboure, economista y doctor en historia, escribió su tesis basada en un análisis de casos donde contempla la tendencia del peronismo entre 1973 y 1974.

El Tribuno

ENTREVISTA

Damián Antúnez Harboure, economista y doctor en Historia

“Era un hombre honesto y consecuente con sus ideas”

JERONIMO BALUT
El Tribuno

Son muchos los políticos que pasan por el poder, pero pocos los que dejan esas huellas que con el paso del tiempo no dejan de conmovir a sus respectivas sociedades. Miguel Ragone no fue un político más. No fue un simple gobernador. Fue un hombre de fuertes convicciones y profunda preocupación por las cuestiones sociales. Como gobernador de los salteños, luchó incansablemente por Salta, defendiendo los intereses de la provincia y de los desamparados. Su honestidad, su prudencia y sus principios lo convirtieron en un ejemplo poco común en la política.

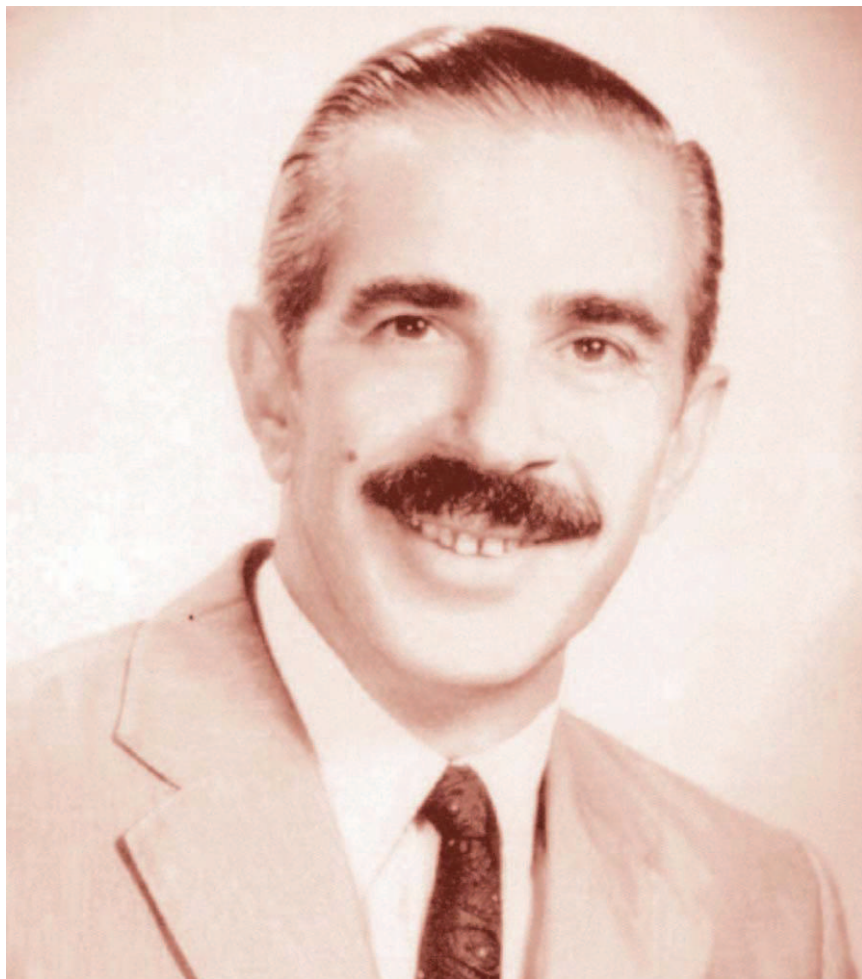
En diálogo con *El Tribuno*, Damián Antúnez Harboure, economista y doctor en Historia, recibido en la prestigiosa Universidad de Salamanca (España), escribió su tesis basada en un análisis de casos en los que contempla la tendencia del peronismo durante 1973 y 1974 en los gobiernos de las provincias de Buenos Aires, Mendoza, Salta, Córdoba y Santa Cruz. En la siguiente nota, se refiere particularmente al caso de Ragoné.

► Respecto al juicio por la desaparición de Ragoné, se están dando pasos importantes. ¿Por qué considera que luego de décadas recién estamos un tanto más cerca de la verdad?

► Probablemente porque en la actualidad hay una mayor voluntad política que hace dos décadas, cuando el tema no registraba siquiera una presencia como tal en los medios nacionales, aun cuando las organizaciones de derechos humanos venían trabajando en la materia.

► En cuanto a la personalidad que tuvo, ¿usted cómo lo describe?

► Ragoné era un hombre honesto y muy consecuente con sus ideas. Una personalidad política de gran dignidad. Una persona que se tomaba en serio la responsabilidad que el pueblo le había otorgado al ser elegido gobernador el 11 de marzo de 1973. Tan en serio se tomó esa responsabilidad que se propuso llevar a cabo el programa votado en las elecciones, pese a las tremendas dificultades de gestión que debió afrontar al quedar preso o atrapado, por acción u omisión, en un conflicto que atravesaba al conjunto del movimiento peronista y que lo dejó



EL RECUERDO | EL DESAPARECIDO GOBERNADOR MIGUEL RAGONE.

a él y a su gobierno posicionados del lado de la Tendencia revolucionaria del peronismo.

► El exgobernador Ragoné fue un líder excepcional para Salta. Su sensibilidad no es un rasgo común en la dirigencia política. ¿Cuál fue la herencia más grande que Ragoné dejó en Salta?

► Yo creo que esa herencia, o más bien el legado político de Ragoné, es esa dignidad de la que hablaba en un comienzo y que está en las antípodas del escapismo político que tanto abunda en la actualidad. Ragoné era todo lo políticamente incorrecto que tenía que ser

para mantener sus ideas, sus convicciones, aunque para ello tuviera que pagar altos costos políticos. Esto contribuyó en parte a que su gobierno se viera interrumpido por una intervención federal, al no transigir con una serie de posiciones que se le exigieron desde el orden nacional. Ahora bien, eso no quiere decir tampoco, como muchas veces se sostiene, que estuviera apoyado inequívocamente sobre la organización Montoneros, ya que la composición de su gobierno fue amplia al incorporar distintos sectores del peronismo salteño, lo que le valió que ciertos dirigentes o ciertos elementos de la Tendencia no ahorraran críticas hacia su gestión, sobre to-

do una vez avanzado 1974.

► ¿Cómo canalizaba la grave situación económica por la que atravesaba el país con su incansable necesidad de satisfacer la demanda de los más necesitados?

► El empeoramiento de la situación económica mundial por la crisis del petróleo se hace notar de modo cada vez más importante en Argentina a partir del último trimestre de 1973 y se agudiza en 1974. Este es un dato de la realidad con el que debieron convivir todos los gobernadores y mandatarios públicos de aquellos años, de la que tampoco fue ajena la gestión de Ragoné. Hay

testimonios como los del Ing. Jesús Pérez, ministro de Economía de la provincia a partir de octubre de 1973, que resaltan la preocupación de Ragoné por articular las políticas asistenciales- la atención a los abandonados pueblos indígenas, maticos- con proyectos de mediano y largo plazo, como las cooperativas de colonización agrícola o programas de desarrollo industrial, como fue el caso de Salta forestal.

► ¿Cuál considera que fue la decisión política más delicada que tomó Ragoné?

► Todo aquello que tuvo que ver con el reordenamiento de la Policía provincial, el nombramiento de su compañero y amigo Rubén Fortuny como jefe de Policía, la decisión de investigar las violaciones a los derechos humanos cometidas en las décadas anteriores por elementos de la Policía provincial, que junto a la decidida y valiente actuación de la Justicia provincial condujeron a un acto inédito hasta el momento: la identificación de los responsables de violaciones, torturas y diversos vejámenes a la dignidad humana. En este sentido, el derrotero de estos casos judiciales, que con el correr de los meses volvió a mostrar que la impunidad le ganaba en un

“Lo más importante que hizo Miguel Ragoné tuvo que ver con el ordenamiento de la Policía”.

mano a mano a la Justicia, junto a la decisión de tener que apartar a Fortuny, en octubre de 1973, representaron un duro golpe en las expectativas que tenía Ragoné para su gestión de gobierno.

► Como responsable de la implementación en Salta del Plan Trienal Nacional, el exmandatario intentó dar pasos muy importantes. El Plan no pudo implementarse como él lo deseaba debido a la situación nacional. ¿Se imagina qué beneficios pudo haber obtenido la provincia de él?

► Las provincias se unían al Plan Trienal Nacional a través de unas actas que firmaban con la Nación. Estos programas no se hacían enteramente a la medida de los gobernadores. Ahora bien, en el caso salteño los proyectos incluidos en el acta firmada con la Nación quedaron finalmente en aguas de borrajas, no solo debido al corto tiempo que duró el gobierno de Ragoné, sino también porque este intento de planificación llevado a cabo por el ministro de Economía de la Nación, Josef Ber Gelbard, fue abortado también desde la Nación cuando a la muerte de Perón su sucesora decidió relevarlo y, con esto, cambiar la orientación de la política económica.